

## Sexualidades adolescentes

### Embarazos, Maternidades / Paternidades adolescentes en el escenario escolar

Por Virginia Casas

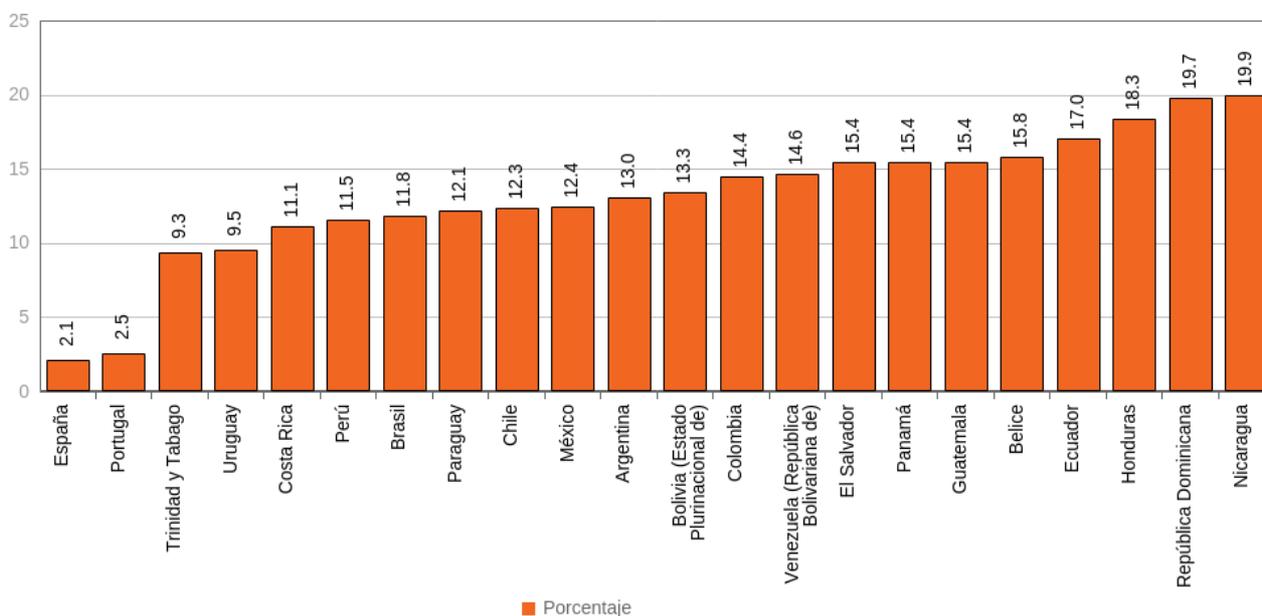
*Con la condición de que los adultos no abduquen, no cabe duda de que podemos pensar que los esfuerzos de los adolescentes por encontrarse y determinar su destino son lo más alentador que podemos ver en la vida que nos rodea.*

**Winnicott, D.** Realidad y Juego

El presente texto es una invitación a la reflexión sobre la temática de embarazos y maternidades/paternidades adolescentes y su devenir en el escenario escolar, considerando este momento histórico concreto de las subjetividades adolescentes, en que las instancias socioafectiva (la familia) y sociocognitiva (la escuela) han roto su alianza en una competencia agónica con otras agencias en los procesos de socialización.

Propongo -para contextualizar- una lectura de los datos duros acerca de la experiencia de embarazo adolescente.

El Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe dependiente de la CEPAL **-1-** relevó la situación de la **Maternidad Adolescente** en América Latina, El Caribe y la Península Ibérica, utilizando los datos censales de 22 países.



**Mujeres adolescentes de 15 a 19 años de edad** que declaran haber tenido al menos un hijo nacido vivo al momento del CENSO, dividido por el total de mujeres jóvenes del mismo grupo de edad, multiplicado por 100.

De acuerdo a estos datos, el Observatorio concluye que *el embarazo en la adolescencia es un problema que persiste en la región, pese a que la fecundidad de las mujeres en general tiende a la baja. La tasa de fecundidad en adolescentes en América Latina y el Caribe es una de las más altas del mundo, solamente superada por los países del África subsahariana. En general, los países latino-americanos y caribeños poseen una tasa de maternidad en adoles-*

*centes que está por encima del 12%, dato que tiende a ser más expresivo en el grupo de adolescentes de menores ingresos y menor nivel educativo.*

En la Síntesis Estadística N°1 *Natalidad y Mortalidad 2014*, publicada por el Ministerio de Salud de la Nación **-2-** en el 2016, se lee que:

1. el total de nacidos vivos registrados el año 2014 fue de 777.012, con 22.409 nacidos más respecto al año anterior. Esto representa un incremento de casi 3% en el último año y de un 9% en la última década.
2. La tasa de natalidad para 2014 fue de 18,2 por cada mil habitantes, mientras que para el año 2013 había sido de 17,9 por mil.
3. El porcentaje de nacidos vivos de madres adolescentes fue de 15,2%,
4. mientras que el porcentaje correspondiente a madres con bajo nivel de instrucción (analfabetas y hasta primaria incompleta) es del 5,6%. Durante el periodo 2005-2014, tanto el porcentaje de madres adolescentes y con bajo nivel de instrucción mostraron tendencias diferentes. La proporción de madres adolescentes se mantiene en valores cercanos al 15%, con un pequeño crecimiento hacia el final de la década. El porcentaje de nacidos vivos de madres con bajo nivel de instrucción descendió sostenidamente desde 2009 y prácticamente en 2014 se redujo casi a la mitad de lo registrado en el año 2005 (9,4%).
5. La proporción de nacidos vivos de madres adolescentes siempre es notablemente baja en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La mitad de las jurisdicciones presentan valores que se posicionaron por encima del promedio nacional (15,2%) y Misiones, Chaco y Formosa mostraron los valores más altos, cercanos al 25%.

Las investigaciones realizadas acerca de quiénes son las madres y padres adolescentes en la Argentina **-3-** revelan los siguientes datos:

1. El promedio de edad de inicio sexual es de 15 años,
2. La edad promedio de las adolescentes en el primer embarazo es 16 años;
3. Los niveles de utilización de anticonceptivos son relativamente altos entre las adolescentes sexualmente activas, respecto de la población femenina en edad reproductiva, con un incremento importante en los últimos años,
4. Las fuentes de información sobre los métodos anticonceptivos incluyen en orden de importancia el centro de salud o el hospital, la escuela, las madres y los pares generacionales.
5. Un dato para tener en cuenta es que un alto porcentaje de embarazos se producen en jóvenes cuyas madres también fueron madres adolescentes, esta cuestión lleva a pensar en las modalidades de aprendizaje de las imágenes de género,
6. Las adolescentes sostienen los altos niveles de control de embarazo de la población femenina bajo cobertura pública en todos los sitios analizados, aunque los inician más tardíamente,
7. La regularidad en la asistencia a los controles prenatales y la correcta prestación del Servicio de Salud reduce los posibles riesgos para el bebé,
8. En cuanto al vínculo con el padre del bebé se observa que cerca del 40% convive, y un 55% es pareja no conviviente; con lo cual más del 90% tiene una relación de pareja con el padre del bebé,
9. En relación a la escolarización, el 51% de las adolescentes tiene la primaria completa;
10. Más del 40% de las jóvenes ya no estudiaban al momento de embarazarse,
11. El 50% de las adolescentes abandonan la escuela al momento del embarazo o antes del 7mo mes de embarazo, lo cual indica que el desgranamiento escolar durante el embarazo es significativo,

**12.** En un 80% los padres adolescentes tienen hijos con mujeres menores de 20 años, lo cual indica que no siempre los padres adolescentes forman pareja con pares del mismo grupo etáreo,

**13.** El 82% dice haberse iniciado con sus novios; mientras la edad media de la iniciación es de 15 años, la edad media de sus parejas en esa ocasión es 19,6;

**14.** El 11, 9% se inició antes de los 14 años y de este recorte el 5% informa que su pareja tiene más de 30 años; Edith Pantelides señala que el 80% de las madres de 9 a 13 años habían tenido hijos con varones que las superaban en al menos 10 años y una cuarta parte con varones al menos 20 años mayores que ellas –situación que obviamente hace pensar en la posibilidad de que estemos en presencia de situaciones de abuso, violación o inclusive incesto-,

**15.** El 1% de la totalidad de embarazadas manifiesta que su iniciación sexual fue forzada.

A partir de estos datos duros resulta pertinente repensar el papel de los actores sociales y las propuestas institucionales de intervención.

Sin dudas el interés por la **sexualidad de los adolescentes** ha pasado -en términos disciplinares y de opinión general- por la fecundidad y el SIDA; hay numerosas explicaciones acerca de por qué “se embarazan” las adolescentes: es una forma de encontrar una razón para vivir, un intento para alcanzar cierta identidad, el modo de llenar carencias afectivas, la opción para recibir afecto y cuidados, para corroborar que son fértiles, la falta de información, o simplemente acontece.

Como se ha visto en los diferentes textos que constituyen el cuerpo teórico de este Curso, la experiencia de embarazo y maternidad / paternidad adolescente es objeto de discriminaciones referidas al riesgo, al fracaso y a lo inapropiado. Y está profundamente marcada por desigualdades sociales, económicas, políticas, culturales y de género.

Las fantasías de quedar embarazada o de tener un hijo son parte de las diferentes imágenes que los y las adolescentes proyectan, desean, eligen, buscan o postergan. La manera que tendrán los jóvenes de ir “armándose” para responder de modo positivo a los nuevos desafíos que le va presentando su vida estará vinculado a sus características biológicas, al modo como se fue construyendo en el marco de sus vínculos primarios y los deseos e intereses que lo organizaron, pero también a los nuevos aportes que las instituciones (vínculos secundarios) le van ofreciendo como modelos, recursos **-4-**.

Muchos jóvenes estudian, trabajan, se independizan, conciben y paren, se convierten en padres y madres. La secuencia, el orden y los tiempos de estos cambios configuran diferentes formas de “hacerse adulto”, diferentes estructuras de transición.

Es importante no reducir el embarazo en sí mismo como a la condición de *desvío* o un aspecto patológico de la conducta adolescente; por el contrario corresponde generar procesos educativos para la construcción de masculinidades y feminidades alternativas a los estereotipos de sexualidad. Y promover aprendizajes de la maternidad y la paternidad que no imposibiliten la realización integral de sus proyectos de vida.

Esta condición de los adolescentes y jóvenes es un desafío inmenso para los educadores, porque exige una reconsideración de las representaciones y prácticas educativas. No pretendo minimizar la gestación en adolescentes y el impacto que les produce, sino más bien iniciar un movimiento que nos acerque sin censurar para comprenderlos y acompañarlos.

La Lic. en Historia **Ana Jusid** invita a mirar la cuestión del embarazo adolescente no desde los aspectos conflictivos (pobreza, riesgos médicos, deserción escolar, etc). *Es posible que el embarazo y la maternidad hayan sido inoportunos, pero siempre han sido deseados, (...) por qué los jóvenes, en un momento tan complicado de la humanidad, del continente americano y de la Argentina, tienen hijos a edades tan tempranas, ¿hay, acaso, alguna racionalidad en ello o todo es irracional? (...) Seguir hablando del hijo no deseado suma más condena. Ya hay muchas investigaciones que demuestran el deseo de los hijos en un número importante de madres aunque quizá no del embarazo. Toda generalización conduce a un modo mecánico de mi-*

*rar que deja de lado a la verdadera vida. Seguir diciendo que muchas eligieron ser madres porque no había frente a ellas otras oportunidades implica ya una minusvalía para la madre y no el mejor lugar para los hijos (...) tal vez la maternidad es, frente a los abandonos y orfandades producidos en su historia social y singular, el único camino que encontraron para ser, al fin, un poco hijas (...) Si el planteo de la "hijez" o la "hijitud" es cierto, nuestros pensamientos podrían acercarse a la idea de ir creando en nuestra sociedad una "placenta", esa casa contenedora de la vida intrauterina. Uno de los momentos de esa placenta, aunque parezca simple, es ir difundiendo una idea más humanitaria, más cuidadosa. Una de las cuestiones a difundir es el nuevo conocimiento creado a partir de investigaciones que van demoliendo la concepción hegemónica. Si las personas buenas pudiesen tener a su alcance esos nuevos conocimientos -de forma que pudiesen actuar de otra manera-, se podría entonces contribuir mínimamente, a que la situación sea menos injusta -5-.*

Señalo aquí el valor de una mirada amplia que supere el concepto de embarazo adolescente como resultante de una decisión individual, más o menos reflexiva o irresponsable; por el contrario de la mano de Jusid insisto en la necesidad de pensarlo en el contexto familiar y social, que parecen no favorecer otros modos de vivir la adolescencia.

Por ello insisto en la idea de que el riesgo es caracterizar el embarazo adolescente como "problema" sin cuestionar las estructuras de desigualdad y los procesos de vulnerabilización que afectan a adolescentes. Por el contrario las condiciones de riesgo están dadas por el aislamiento, la falta de redes familiares e institucionales, la estigmatización sobre la experiencia de gestación o actitudes descalificadoras al adolescente en su rol de madre/padre, etc.

Creo que resulta imprescindible revisar nuestras lecturas sobre esta temática desde nuevas líneas de conceptualización; sin que esto signifique naturalizar situaciones de inequidad.

Por ello es válido el intento de comprender -en forma plural- la realidad de alumnos y alumnas que transitan su escolaridad desde un status inesperado para la condición de escolarizados en Primaria y Secundaria: ser padres y madres adolescentes.

La cuestión del embarazo adolescente desde una mirada interdisciplinaria supera las lecturas parciales que la describen desde lo médico, lo psicológico, lo educativo, o lo judicial, porque empobrece la capacidad de acción en un terreno complejo. Y abre la posibilidad de pensar sobre el papel de los actores sociales y las propuestas institucionales de intervención.

### ***¿Qué hacer frente a la sexualidades adolescentes en las escuelas?***

Es importante señalar que la intervención educativa en el escenario escolar tiene un fuerte fundamento jurídico:

- Ley Nacional N°23.849, de Ratificación de la Convención de los Derechos del Niño;
- Ley Nacional N°23.179, de Ratificación sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer;
- Ley Nacional N°26.061, de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes;
- Ley Nacional N°25.673, de Creación del Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable;
- Ley Nacional N°26.150, Programa de Educación Sexual Integral;
- Ley de Educación Nacional N°26.206, Artículo 11 inc. P, que en el marco de los Fines y Objetivos de la Política Educativa Nacional expresa: Brindar conocimientos y promover valores que fortalezcan la formación integral de una sexualidad responsable.

De su lectura se concluye que la escuela debe trabajar para mejorar las trayectorias escolares de los adolescentes en experiencia de embarazo-maternidad/paternidad adolescente, pensando en la promoción de espacios habilitantes de sus lazos sociales.

Acuerdo con Paula Fainsod que *Frente a las argumentaciones que proponen que ante el embarazo y maternidad adolescente se arriba a una y solo una trayectoria escolar posible ligada a la deserción, oponemos una mirada que vislumbra cómo, en el interjuego entre las condiciones objetivas y las subjetivas y el despliegue de estrategias en el campo social – también institucional-, se van delineando diversas y múltiples experiencias educativas a partir de estos fenómenos. Sin desconocer las vulnerabilidades que el embarazo y la maternidad adolescente conllevan; hipotetizamos que bajo ciertas condiciones institucionales, aún en contextos de pobreza, el embarazo y la maternidad pueden resultar factores de retención escolar. A partir de las experiencias que transitan las adolescentes que atraviesan esas situaciones se construyen, en algunas ocasiones, nuevos sentidos respecto de la escuela que impactan en las trayectorias escolares -6-*

La intervención educativa demanda la revisión de nuestros estereotipos y prácticas, como condición para aproximarnos a las identidades adolescentes, comprender y dialogar acerca de la sexualidad, la salud, el cuerpo, los afectos, el amor, la pareja y los sentidos de la gestación.

Es imprescindible debatir sobre los derechos sexuales y reproductivos con los adolescentes, para promover su aprendizaje desde instancias personales cada vez más autónomas, y más responsables de su derecho a decidir sobre su propio cuerpo.

A la hora de pensar abordajes desde la perspectiva de género y sexualidad, es fundamental involucrar a todas las estructuras territoriales y a cada uno de los integrantes de los equipos de trabajo en particular, en tanto sujetos portadores de creencias, ideas y prejuicios sobre estos conceptos. *Educación en sexualidad es, por tanto, una forma de apreciar que la vida sucede en un cuerpo y que, como seres humanos, podemos también entender, analizar y cuidar lo que sucede con nuestros cuerpos, como parte del desarrollo integral de nuestra ciudadanía y nuestras relaciones -7-*

Resulta obvio decir que en las escuelas -periódicamente- se implementan acciones relacionadas con el embarazo adolescente, con enfoques más o menos conservadores o progresistas. De acuerdo a Weller: *La información 'enviada' al sujeto cognitivo racional queda almacenada a nivel consciente, pero desvinculada de la posibilidad de 'utilizarla' o articularla con otras situaciones, bien sea para cuidarse o bien para no preocuparse ante situaciones no peligrosas. Cuando la conciencia no puede acceder a ciertos contenidos, se pone de manifiesto la existencia de un conflicto. Si algo que se sabe en el sentido consciente del término no se recuerda o no puede ser utilizado como 'insumo' para la acción, es posible pensar que hay elementos de otro orden que están obturando el libre desplazamiento de las representaciones -8-* La información es necesaria pero no suficiente si no está anclada en los intereses de los adolescentes; no hay ninguna posibilidad de intervenciones productivas en esta temática -ni en ninguna- sin la participación protagónica de los jóvenes. **¿Se puede pensar en otras formas de diálogo sobre estos temas que complementen los aportes de información y la participación de los jóvenes?**

Creo que se necesita construir una mirada hecha de confianza, porque -y sobre todo- cuando se trata de hablar de sexualidad, los jóvenes reclaman “confianza” en el adulto. No es posible abrirse a estos temas que tocan lo subjetivo: el cuerpo, los sentimientos, las relaciones amorosas, la vida afectiva, las transformaciones corporales y psíquicas, si la confianza no se cuenta entre las condiciones previas.

### **Algunas líneas de trabajo posibles:**

Desde la Promoción de los derechos sexuales, los objetivos amplios de la tarea pueden ser:

■ Propiciar relaciones de buen trato y respeto mutuo entre adultos/as, niños/as y adolescentes, en el marco de la Convención de los Derechos del Niño y el sustento normativo de la Ley de Educación y Protección de Derechos;

- Promover relaciones de equidad, es decir igualdad entre las personas más allá de su condición o elección sexual;
- Habilitar espacios de diálogo desde las perspectivas de la Educación Sexual, como campo de posibilidades donde se articulen múltiples discursos sociales.

Es importante que todas las estructuras territoriales **-9-** generen espacios de abordaje de la temática con los adolescentes, sus familias y comunidad de referencia, considerando el trabajo educativo sobre sexualidad en las escuelas como una apuesta colectiva.

Algunas pistas a considerar:

- Promover la ampliación de las miradas sobre la sexualidad para superar reduccionismos,
- Escuchar y abordar los temas de interés de los adolescentes,
- Problematicar los saberes previos para aportar a la reflexión de los docentes,
- Emplear metodologías participativas favorecedoras del intercambio,
- Trabajar con los docentes aspectos metodológicos y actitudinales para facilitar el diálogo sobre estos temas,
- Contemplar las fuentes de aprendizaje sexual extraescolar y los contenidos sexuales circulantes, para trabajar críticamente sobre ellos sin subestimar el peso que pueden tener en la socialización de los y las adolescentes,
- Fomentar la transformación de los roles de género hacia modelos menos rígidos que permitan a las mujeres proyectar horizontes que trasciendan la maternidad y que reconozcan en los varones la capacidad de ser padres más allá de sus posibilidades como proveedores,
- Revisar los discursos y las prácticas moralizantes y culpabilizadores.

**Las acciones posibles son:**

**Trabajar con los adolescentes** partiendo de sus preocupaciones y necesidades, sin imponer la agenda de los adultos, por ejemplo Mesas de Participación Juvenil en la que los jóvenes sean quienes propongan los temas referidos a la sexualidad.

- ◆ favorecer la posibilidad de trabajar sobre la maternidad/ paternidad, y resignificar sus fantasías,
- ◆ brindar una información que tenga un anclaje o correlato con la experiencia,
- ◆ anticipar el significado del hijo como persona,
- ◆ comprender la diferencia entre tener un bebé y tener un hijo, y que no se transforme en una pertenencia,
- ◆ elaborar los cambios profundos en el mundo adolescente con el advenimiento de un bebé;
- ◆ Generar espacios individuales para la orientación, a partir de la consideración de las necesidades de los y las adolescentes;

**Trabajar con docentes y padres** para que participen y/o diseñen conjuntamente proyectos y acciones de promoción;

- ◆ **Trabajar con los docentes** para:

- armar equipos docentes,
- diseñar agendas de trabajo que incluyan las propuestas específicas de escolarización de alumnas y alumnos en situación de embarazo y maternidad/paternidad adolescente;
- generar compromisos institucionales y personales;
- ◆ **Trabajar con las familias** la educación sexual integral desde una política de familia con enfoque de género:
  - Coordinar Mesas de Participación Comunitarias para que las familias puedan dialogar sobre esta temática;
  - Intervenir en la crisis que el embarazo adolescente genera en su grupo de crianza, para:
    - propiciar el apoyo en red,
    - fomentar el concepto de apego y cuidados extendido,
    - considerar, valorar y relevar el rol que pueden tener abuelos, hermanos y otros parientes en las funciones de cuidado y apoyo del niño, su madre y su padre, sin desplazar los roles de madre y padre de los adolescentes.
  - asesorar en la mejor resolución de las tensiones existentes entre las distintas responsabilidades de la madre y el padre adolescente;
  - desmontar el modelo tradicional de masculinidad y promover actitudes de paternaje en los varones;

**Potenciar el trabajo intersectorial** que integre a profesionales de la salud, de la educación, de las ciencias sociales para:

- ◆ construir un tejido de vínculos solidarios, de mirada integral;
- ◆ crear redes con otras instituciones
- ◆ dar a conocer el proyecto educativo e interiorizarse de lo que las instituciones de la comunidad vienen trabajando sobre el tema (salud, centros barriales, espacios de arte, recreación, deportivos, etc.)
- ◆ organizar tareas en común.

**Intervenir en situaciones particulares, negadas e invisibilizadas socialmente, como la violencia sexual y/o el maltrato:**

- ◆ escuchar, acompañar, dar apoyo y sostén,
- ◆ buscar apoyos institucionales (gubernamentales y no gubernamentales) y de técnicos especializados para su primer abordaje y derivación,
- ◆ sensibilizar a los profesionales de la salud respecto de la incidencia y las consecuencias de la violencia sexual;
- ◆ fortalecer o crear, según los sitios, redes de asistencia y contención de las adolescentes víctimas de violencia sexual.

Es importante que la tarea educativa sobre embarazos y maternidades / paternidades adolescentes en el escenario escolar se enmarque en el respeto a sus derechos sexuales y repro-

ductivos, en donde lo singular y lo social se ponen en juego al incluir a los adolescentes como sujetos responsables de sus actos libres.

## Notas

-1- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. O.N.U - CEPAL

Disponible en: <http://oig.cepal.org/es/indicadores/maternidad-adolescentes>

-2- Disponible en: <http://deis.msal.gov.ar/wp-content/uploads/2016/05/Sintesis-estadistica-Nro1.pdf>

-3- Fuentes consultadas: Ministerio de Salud/CONAPRIS, CEDES – Argentina. El embarazo en la adolescencia: diagnóstico para reorientar las políticas y programas de salud - Informe final 2004; y Gogna, Mónica. Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en la Argentina: 1990 2002 - 1a ed. - Buenos Aires: CEDES, 2005

-4- Weller, S.: Si saben, ¿porqué no se cuidan? O ¿qué ‘saben’ cuando no se cuidan. En Cahn, P.; Weller, S.; Bloch, C.: El sida en Argentina. Epidemiología, subjetividad y ética social Arkhetypo Buenos Aires, 1999

-5- Jusid, A.: Las Niñas Mamás. Editorial Sudamericana. Bs As, 1991; y Cuadernos de la semilla. Historias de madres adolescentes. Marea Editorial. Bs As, 2009

-6- Fainsod, P: Embarazo y maternidad adolescente en la escuela media. Miño y Dávila editores, Buenos Aires, 2006

-7- Faur, E.: La educación en sexualidad. En El Monitor N°11 Ministerio de Educación.

Disponible en: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro11/dossier1.htm>

-8- Weller, S.: Si saben, ¿porqué no se cuidan? O ¿qué ‘saben’ cuando no se cuidan. En Cahn, P; Weller, S., Bloch, C.: El sida en Argentina. Epidemiología, subjetividad y ética social, Arkhetypo, Bs. As, 1999

-9- Docentes de los distintos Niveles y Modalidades que constituyen el Sistema Educativo

## Bibliografía

**Adaszko, Ariel** (2005) *Capítulo 2. Perspectivas socio-antropológicas sobre la Adolescencia, la Juventud y el Embarazo*. En Gogna, M. y otros: *Embarazo y maternidad en la adolescencia: estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. 1ra edición. CEDES. Buenos Aires

**Di Cesare, Mariachiara** (2007) *Patrones emergentes en la fecundidad y la salud reproductiva y sus vínculos con la pobreza en América Latina y el Caribe*. CEPAL

**Fainsod, Paula** (2006) *Embarazo y maternidad adolescente en la escuela media*. Miño y Dávila editores, Buenos Aires

**Faur, Eleonor** (2007) *La educación en sexualidad*. En *El Monitor* N°11 Ministerio de Educación.

**Jusid, Ana** (1991) *Las Niñas Mamás*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires

\_\_\_\_\_ (2009) *Cuadernos de la semilla. Historias de madres adolescentes*. Marea Editorial. Bs Aires

**Ministerio de Salud/CONAPRIS, CEDES – Argentina** (2004) *El embarazo en la adolescencia: diagnóstico para reorientar las políticas y programas de salud - Informe final*

**Rodulfo, Ricardo** (Comp.) (1986) *Pagar de más. Estudios sobre la problemática del cuerpo en el niño y el adolescente. Funciones de superficie y corte en la adolescencia. Sus fallos a la luz de un caso*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires

**Weller, Silvana** (1999) Si saben, ¿por qué no se cuidan? O ¿qué 'saben' cuando no se cuidan. En Cahn, P; Weller, S., Bloch, C.: El sida en Argentina. Epidemiología, subjetividad y ética social. Arkhetypo, Buenos Aires

**Winnicott, Donald** (1979) *Realidad y Juego*. Editorial Gedisa 2ª edición 1982. Barcelona